

" ARCO IRIS "

marcelo carrizo



Image not found.

Capítulo 1

" arco iris "

Esa noche no iba a pasar como cualquier otra, la ciudad recibía las primeras sombras intrusas, eran acompañadas por una densa llovizna, un perro negro era el único testigo de una soledad muy húmeda en las calles.

Mientras sobre un vidrio de un ventanal, con un marco de madera ajado, por la vida, se se dejaban caer unas gotas, como lágrimas mezquinas del cielo, ellas acariciaban el reflejo de unos ojos celestes, tan celestes, que engañaban a esos ochenta años.

Esa mirada se dejaba perder en cada gota de cristal, que se deslizaba sobre el infinito, era tan cálido el momento, que sin darse cuenta, iniciaba el viaje de sus sueños, de repente parpadeo y se encontraba, en una colina verde llena de flores silvestres y junto a ella una niña, vestido largo con flores estampadas, costaba diferenciarla del prado florido, cabello suelto, a la par de una brisa de ángeles, que se sentía en el lugar.

Al fijar mi mirada en su rostro vi. Dios me estremece, eran celestes muy claros, juraría que los reconocía de algún momento de mi vida, le dije hola, como estás, como te llamas, me miro y me dijo mi nombre no importa, lo que importa es que hayas venido, te sientes cómoda me pregunto, dejando una sonrisa cálida y armoniosa de lado, yo le conteste que sí, que nunca me había sentido mejor, bueno, entonces dijo ella, vamos a lo que has venido, yo no llegué a comprender, pero no quise contradecirla, me dejó llevar, me tomó de la mano y sentí la calidez de mi madre, cuando me cobijaba al ser un capullo, y empezamos a caminar por un sendero lleno de flores multicolores, la brisa del lugar las hacía rosar unas con otras y a nuestro paso, parecían aplausos, al tiempo que ella dejaba ver una sonrisa angelical.

De repente empecé a ver un arco iris, muy hermoso, en él lograba distinguir sus colores, pero algo pasaba, o faltaba un color, en ese momento, me miro y sin hablarme, sentí que me decía, bueno llegaste has tenido una vida hermosa, te felicito, en ese momento, empecé a sentir una paz tan grande y un bienestar tan puro, gire para contestarle, ya no estaba, solo vi flores, que parecían despedirse al compás de la brisa, me sentía flotar, sentí ser una luz, que me incorporaba a ese arco iris, en ese momento me di cuenta que el color que faltaba era el celeste de mis ojos, sentí que lágrimas caían por ese arco iris majestuoso, esas lágrimas eran de felicidad, por haber vivido una vida plena y hacían un viaje sin regreso, para caer sobre un vidrio de un ventanal, con un marco ajado por

los años, ya no había reflejo, ya sus párpados cerrados, dejaban descansar ese celeste arco iris.